



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. ÉTICA, GLOBALIDAD CRÍTICA Y BIENESTAR HUMANO

II. DIMENSIÓN EPISTÉMICA Y DESARROLLOS CULTURALES

*III. LA EDUCACIÓN EN CONTEXTO INTERCULTURAL Y
DECOLONIAL*

*IV. REPENSAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR: TEORÍAS Y
PRÁCTICAS*

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 99
2021-3
Septiembre-Diciembre

Revista de Filosofía
Vol. 38, Nº99, (Sep-Dic) 2021-3, pp. 211 - 224
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

La nueva revolución industrial en la conformación de un mundo multicultural hiperconectado¹

The New Industrial Revolution in Shaping a Hyper-connected Multicultural World

Abdiel Hernández Mendoza

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5484-647X>
Universidad Nacional Autónoma de México - México
abdielhernandez@comunidad.unam.mx

Carolina Santibáñez Cárcamo

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9173-6632>
Universidad de Las Américas - Chile
carosantibanez@udla.cl

Victoria Villalobos Molina

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3725-3963>
Universidad de Las Américas - Chile
vvillalobos@udla.cl

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5644431>

Resumen

Un giro de 180 grados en la industria impacta de manera directa en la cotidianidad humana y en las formas en que esta se interrelaciona. Los espacios sociales digitalizados, los cuales van más allá de las redes sociales se convirtieron en aglomeraciones de culturas que lejos de mejorar su comprensión se cosificaron en el proceso de una subsunción geocultural propia del sistema mundo moderno. Es así que, el presente artículo tiene como propósito explicar el impacto de la nueva revolución industrial en la conformación de un mundo multicultural conectado a partir del estudio de los nuevos espacios de concentración social para confirmar si se está en una transición de la geocultura o una expansión de la misma. Las conclusiones de lo investigado llevaron a observar que los espacios sociales digitalizados están en un proceso de contradicción permanente; mientras se encuentran conglomerados que refuerzan el tema identitario y de comprensión de un mundo multicultural, también es posible visualizar otros espacios de exclusión y de apropiación de lo multicultural en varias direcciones que van desde la discriminación hasta su mercantilización.

Palabras clave: multiculturalidad; revolución industrial; redes sociales; geocultura; hiperconexión.

Recibido 10-07-2021 – Aceptado 12-10-2021

¹ Este artículo se realizó en el marco del proyecto PAPIME PE301321 “La enseñanza de los negocios internacionales en el marco del capitalismo informacional”, de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Abstract

A 180-degree turn in industry has a direct impact on human daily life and the ways in which it interrelates. Digitalized social spaces, which go beyond social networks, have become agglomerations of cultures that, far from improving their understanding, have become reified in the process of a geocultural subsumption typical of the modern world system. Thus, the purpose of this article is to explain the impact of the new industrial revolution in the conformation of a connected multicultural world from the study of the new spaces of social concentration to confirm whether we are in a transition of geoculture or an expansion of it. The conclusions of the research led to observe that the digitalized social spaces are in a process of permanent contradiction; while there are conglomerates that reinforce the identity theme and the understanding of a multicultural world, it is also possible to visualize other spaces of exclusion and appropriation of the multicultural in various directions ranging from discrimination to its commodification.

Keywords: *multiculturality; industrial revolution; social networks; geocultura; hyperconnection.*

Introducción

Las relaciones humanas, tal y como las conocemos, son el resultado de un proceso social que se transforma en el tiempo. Existen elementos que trastocan la costumbre que son capaces de cambiar su transcurso en múltiples sentidos. Así, la invención de un medicamento, el descubrimiento de un energético, el desarrollo de un proceso o tipo de organización, entre otras muchas innovaciones de época, cuentan con la capacidad de modificar las prácticas sociales y hacerlas transitar a un estadio en donde desaparezcan unas costumbres y se comiencen a reforzar otras.

En este tenor, existen diferentes preguntas a considerar ¿qué han tenido que experimentar las prácticas culturales que persisten hasta la actualidad del siglo XXI? ¿Representa la tecnología y su desarrollo iterativo una fuerza capaz de modificar las relaciones sociales en esta temporalidad? Y en el centro de otras preguntas también plantear: ¿Cuál es el impacto de la nueva revolución industrial en la conformación de un mundo multicultural conectado?

Como se percibe, se da por hecha la existencia de un mundo multicultural; lo que por principio de cuentas nos lleva a pensar en lo múltiple –contrario a lo simple²; es decir complejo. A partir de ello, los elementos a tratar se diversifican y no solo son actores, sino las interacciones que se dan entre estos y el espacio que se construye y los que se transforman.

² RAE- ASALE y RAE, “*múltiple*. *Diccionario de la lengua española*” (2021). «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario (13 de octubre, 2021) [Diccionario] [En línea]: <https://dle.rae.es/múltiple>

A decir de hipótesis central de este trabajo, pensamos que la nueva revolución industrial – basada en la inteligencia artificial, la ciencia de datos, la biotecnología, la nanotecnología y la búsqueda de la transdisciplinariedad, entre otras– lleva consigo cambios en la cotidianidad. Siendo estos últimos capaces de producir nuevos espacios para la construcción de relaciones sociales. Estas son susceptibles a seguir un programa político determinado capaz de negar o confrontar el multiculturalismo así como de subsumirlo bajo la geocultura dominante (homogenizadora) del sistema mundo moderno. De esta manera, los resultados técnicos de la revolución industrial basados en la digitalidad, al llevar al plano de la infocomunicación los elementos de la multiculturalidad crean las posibilidades para establecer, o una nueva forma de convivencia social basada en el entendimiento y cohesión de lo heterogéneo o, fortalecen el proceso de disputa-apropiación encabezado por la geocultura dominante.

Para confirmar lo mencionado, se utilizó una metodología transductiva que permite localizar en el plano de las relaciones de sociabilidad mediadas por la tecnología las posibilidades de establecer una infraestructura digital con una usabilidad doble: la creación de un espacio heterogéneo de entendimiento multicultural o la subsunción del multiculturalismo como producto despojado de su sentido y por lo tanto cosificado. De esta manera, la transducción “refleja una aproximación intelectual hacia un objeto posible, que podemos emplear junto a las actividades más convencionales de deducción e inducción”.³ Lo iniciado por Henri Lefebvre, de esta forma se complejiza con lo también desarrollado en los estudios de Manfredo Manfredini y Paola Leardini, cuando reflexionan en torno a una transducción multiasociativa y otra contrahegemónica, que nos permitan reforzar la hipótesis planteada, de manera que:

“La transducción multiasociativa se refiere a la integración de los recursos múltiples y distribuidos de dicha infraestructura variable con conjuntos de relaciones habilitadoras altamente performativas. La transducción contrahegemónica implica las prácticas de los agentes constitutivos para comprometer intencionadamente elementos concretos y conjuntos de relaciones”⁴

Derivado de ello, el artículo se divide en cuatro secciones que nos guían a una reflexión final sobre la necesidad de construir *otros espacios posibles* donde principios como el de *autonomía* no se reduzca a un principio individualizador, sino en el entendimiento de las diferencias. Para ello se parte de una realidad concreta basada en la *Revolución industrial, futurabilidad y multiculturalismo en la cotidianidad del siglo XXI*, donde nos dedicamos a comprender la construcción de plataformas que no solo tratan el tema espacial, también lo hacen con el temporal en términos de ubicar a la humanidad en el momento

³ LEFEBVRE, Henri. (2003). *The Urban Revolution*. USA: University of Minnesota Pres.

⁴ MANFREDINI Manfredo y LEARDINI Paola. (2021). “Critical Urbanism and the Digitally Augmented City: Envisioning Urban Commons as Civic Assemblages in the Age of Networked Translocalism, Multi-Associative Transduction and Counterhegemonic Transculturalism”, *IOP Conference Series: Earth and Environmental Science* n° 1 vol. 764, 4.

exacto de la construcción de *futuros posibles*,⁵ bajo una dinámica de innovación tecnológica acelerada en la que se redefinen “nuevos caminos para la democracia y liberación de las colectividades multiculturales”.⁶

Por otro lado, en *el espacio de la digitalidad y la hiperconexión de lo multicultural* nos propusimos observar cómo la globalización es un fenómeno cargado de un componente geopolítico de amplio alcance que pretende perdurar, a grado tal de conducir a la homogenización, pese a que en su proceso muestre a un mundo fragmentado. Es ahí donde comienza a establecer redes de control transnacional corporativo del espacio digital; es decir, la empresa global como actor dominante es quien garantiza –mediante el desarrollo de tecnología– la existencia de nodos de interconexión multiculturales en los espacios digitales para la relación social.

En lo que respecta al tercer apartado *Construcción de espacios desde lo heterogéneo*, recurre a la necesidad inminente de múltiples formas cognitivas y epistémicas que explican el mundo. Tomando en cuenta que cada una de ellas no está exenta de contradicciones internas,⁷ pero que implica articular dicha construcción bajo tres categorías propuestas por González Casanova: autonomía, organización y lo posible.⁸

Por último, el cuarto apartado resulta una advertencia dentro de los futuros posibles, uno que exacerba *la relación disputa-apropiación de la multiculturalidad*. La era digital no solo se apropia de saberes sino que los despoja de toda carga histórica para cosificarlos en los mercados en los que se reducen a mercancías. Esto representa un reto permanente para la permanencia de un mundo multicultural que prima la diversidad y coexistencia de diferentes, más no de adversos.

Revolución industrial, futurabilidad y multiculturalismo en la cotidianidad del siglo XXI

El uso de la tecnología es transversal en la historia del ser humano, en palabras de Fernand Braudel quienes habitamos este Planeta somos “tan congénitamente inventores como rutinarios”,⁹ este hecho invita a reflexionar más allá de una sola cualidad humana actuando de manera automática. Es decir, implica comprender que cada una de estas invenciones es también resultado de sus tiempos y espacios; existe una combinación de factores que dan luz a ese conocimiento aplicado en una técnica para en su momento resolver problemas (sociales e individuales), pero a su vez generar otros (en el mismo sentido).

⁵ BERARDI Franco (2019). *FUTURABILIDAD. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Buenos Aires: Caja Negra..

⁶ GONZÁLEZ CASANOVA Pablo. (2005). *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la Academia a la Política*. España: Anthropos, UNAM IIS, 364.

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*, 119.

⁹ BRAUDEL Fernand (1985). *La dinámica del capitalismo*. México: FCE, 6.

Esta capacidad humana de innovación ha sido ocupada desde el largo siglo XVI para generar ganancias y en su desarrollo, se encontró la forma de direccionarla para satisfacer más intereses individuales que sociales. La historia de la conformación de las ciudades es clave para comprender que las conglomeraciones son signo de que existe un proceso de retroalimentación social permanente en el que el intercambio de ideas, posiciones políticas, estilos de administrar, las formas de presentarse ante la naturaleza, etcétera, significa un problema de orden para quienes desean mantener un sistema de dominio¹⁰.

Sin embargo, tal y como se retrata en el siglo XXI la multiculturalidad prevalece al lado del dinamismo inventor. En este lapso de tiempo han existido diferentes revoluciones industriales con invenciones que hasta la fecha no se superan como el caso del papel, elemento que fue reducido al concentrar la atención al polo hegemónico de la imprenta y a la nacionalidad que se le da a esta. Lo importante entonces es señalar que este desarrollo tecnológico no es exclusividad de un centro geográfico, sino que dicho centro lo es por sus dinámicas de acumulación.

Algo que debemos destacar de estas revoluciones industriales es su carácter extractivo. No hay revolución industrial sin revolución energética; tal y como lo señala García Reyes, es inmanente el uso de grandes cantidades de energía para garantizar el uso de la invención del momento.¹¹ La pregunta que resulta de esto radica entonces en conocer: ¿En qué se relaciona una revolución industrial-energética con el tema de la multiculturalidad?

Bajo la premisa de que todo cambio en *el uso intensivo de un recurso energético al uso intensivo de otra* marca el sentido de una revolución energética, habrá que pensar de dónde se obtienen dichos recursos, los cuales como se sabe no están concentrados en un espacio geográfico específico del Planeta, su distribución es desigual. Algunos de ellos se localizan en selvas, desiertos, mares, bosques; es decir en las diferentes provincias fisiográficas existentes y lo que está contenido en cada uno de sus estratos. Sin embargo, aquí se comienza a observar el problema, estas provincias son parte del espacio de la habitabilidad humana donde se han construido patrones de entendimiento más allá de quienes lo ocupan, sino con lo que allí existe y garantiza la vida.

Nos encontramos en esta parte con un problema complejo entonces. Los futuros posibles se construyen bajo una cotidianidad permeada de ejercicios constantes de planeación de un único modelo de mundo con expectativas bien delimitadas, a decir de V. Burr: “Cada día, recreamos nuestra realidad socialmente, construyendo nuestra historia y nuestro futuro mientras construimos nuestra experiencia en cada momento. Nuestras

¹⁰ ARBELÁEZ-CAMPILLO, D., TATSIY, V., ROJAS-BAHAMÓN, M., & DANILYAN, O. (2020). “Contributions of critical thinking as a form of participation and political deliberation”. *Amazonia Investiga*, vol. 9 n° 27, 5-12. <https://doi.org/10.34069/AI/2020.27.03>.

¹¹ GARCÍA REYES Miguel (2007). *La nueva revolución energética: el impacto en la geopolítica y la seguridad internacional*. México: CIGEMA, García-Goldman-Koronovski, Universidad Lomonosov.

creencias y miedos también se construyen socialmente”.¹² Sin embargo, es de aclarar que este proceso no se da de manera homogénea en el mundo; por ejemplo, quienes profesan tienen bien identificada a su deidad.

¿Qué sucede al momento de trasladar al espacio digital toda la heterogeneidad existente? El concepto de multiculturalidad tiende a desprenderse del sentido de integración de mundos diferentes disimulándose bajo el concepto de *tolerancia*. Entonces se comienzan a matizar los problemas de racismo, pero en el caso de la aceptación de la cultura es diferente. El otro, por lo regular el no blanco, solo es aceptado en cuanto este se asimile a la geocultura dominante. El resultado es un racismo cultural:

“La pregunta interesante que se plantea es si podría tratarse de un racismo de un solo paso: ¿podría el racismo por razón de los colores disminuir y desvanecerse y, sin embargo, el racismo cultural permanecer y quizás incluso crecer? Ciertamente, se puede imaginar un futuro en el que un grupo como los asiáticos o los musulmanes podrían seguir siendo vilipendiados por su cultura mientras que el racismo por razón de los colores disminuye simultáneamente. Esto podría significar que los asiáticos asimilados o híbridos, aquellos que no se identifican fuertemente con la cultura asiática, podrían no experimentar la exclusión por parte de los blancos. Si esto ocurriera, podría haber una base para no querer describir las percepciones antiasiáticas como racismo.”¹³

Al tener esto en cuenta es posible ver la existencia de justificaciones y salidas al concepto de racismo, mismas que ya se habían comenzado a reforzar desde el fin de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, cuando se habló del *fin de la historia y el último hombre* y su complemento *el choque de las civilizaciones*, donde no sólo se justificaba una discriminación racial-cultural sino también ideológica; según los autores de esas narrativas el progreso sería posible bajo el manto del sistema-mundo moderno, o no sería.

El triunfo del capitalismo estadounidense, en esos momentos, impulsó el desarrollo tecnológico sin precedentes, concentró a su vez en un espacio visible un arsenal de empresas de alto nivel innovador dentro de su territorio, en específico en Silicon Valley. La importancia de esto radica en que, la plataformización digital que se diseñó en ese lugar permea en estos momentos al mundo, la cual dejó fuera a grupos minoritarios con poco poder económico –de los que se puede saber por el mundo interconectado– los excluye porque no tienen el acceso a la infraestructura necesaria para esa conexión y que sin embargo los menciona en sus plataformas.

El futuro de la multiculturalidad se muestra entonces contradictorio al ser guiado por intereses dominantes. Mientras que las plataformas y desde las plataformas se llama al entendimiento e inclusión, el mundo se encuentra en un proceso de exclusión permanente.

¹² SLOAN Lacey, JOYNER Mildred, et al. (2018). *Critical Multiculturalism and intersectionality in a Complex World*. New York: Oxford, 9.

¹³ MODOOD Tariq. (2019). *Essays on Secularism and Multiculturalism*. London: Rowman & Littlefield International, Ltd., 35.

Más aún, la profundización en los estudios culturales propicia la cosificación dática (todo se reduce al dato) de quienes son observados, analizados, interferidos, etc., por quienes escudan estas acciones en el “perfeccionamiento cognitivo y técnico de sus sistemas de monitoreo, evaluación y construcción de motivos”,¹⁴ es decir, quienes ocultan su trabajo de construcción de un *mundo único*.

De esta manera, la construcción de *futuros posibles*¹⁵ se está determinando por el grado de subsunción multicultural al sistema-mundo moderno en tanto las culturas sean (auto)asimiladas en esta etapa en desarrollo llamada nueva revolución industrial. Pero su asimilación no se busca de manera concreta con su participación activa, sino con tener datos de esta. Por lo que el camino de una multiculturalidad se escinde en ser conservada en los registros de la plataforma o de nuevo sobrevivir a la embestida tecnológica y redefinir “nuevos caminos para la democracia y liberación de las colectividades multiculturales”.¹⁶

El espacio de la digitalidad y la hiperconexión de lo multicultural

En este espacio de la digitalidad que ya hemos mencionado hay un proyecto político geocultural. Se trata de una integración de todo en ese repositorio aún abstracto llamado *Internet*, que es el destino en ocasiones no buscado e imaginado por quienes allí llegamos. Las redes aquí formadas son capaces de interconectar lo que antes no se creía posible, a través del diseño de algoritmos con la instrucción de ser autodidactas.

Uno de los problemas en las sociedades contemporáneas industrializadas es pensar que las máquinas remplazarán el trabajo humano, aunque lo importante para nosotros en este momento es centrar la atención en cómo aquellas que no estaban industrializadas se han industrializado; es decir, se observa que los dueños de dichas industrias ven a todas las sociedades *industrializables* y conceptos como *fábrica 4.0* quieren llevarlos al plano de lo real en todos los aspectos de la vida, en todas partes y en todas las formas de vida. Como consecuencia, en la creación de un sistema totalizador-totalizante-totalitario basado en la hiperconexión.

Lo que proponemos en este apartado es poner especial atención al fenómeno de la globalización. Dado que esta, lejos de extinguirse como se ha comenzado a plantear en algunos casos,¹⁷ contiene una carga geopolítica de expansión.

“La cuarta revolución industrial introduce profundos cambios en la geopolítica, la economía, el ámbito laboral y la cultura. Desde luego, la

¹⁴ GONZÁLEZ CASANOVA P., *op. cit.*

¹⁵ BERNARDI F., *op. cit.*

¹⁶ GONZÁLEZ CASANOVA P., *op. cit.*, 134.

¹⁷ O’SULLIVAN Michael (2019). *The Levelling: What’s Next After Globalization*. London: PublicAffairs, Hachette UK..

creciente virtualidad presiona constantemente e influye en la formación de la identidad del hombre”¹⁸

Aquí insistimos en que esto funciona dada la existencia de un proyecto geopolítico que permita mantener los mismos patrones de ordenamiento propios de la globalización, sólo que ahora bajo el componente digital. Para ello, se necesita tener una conexión más fuerte de todas las relaciones sociales, esto suena complicado al principio; sin embargo, se busca implementar a través de lo que Nick Srnicek ha llamado *Capitalismo de plataformas*.¹⁹

La importancia de lo mencionado radica en que la actual fase del capitalismo tiene un componente epistémico muy marcado, a grado tal que se le conoce también como *capitalismo cognitivo*. Su esencialidad radica en generar valor a través del ciclo del dato para generar información y a su vez apropiársela para crear conocimiento útil para la preservación del dominio, siendo los dispositivos digitales y sus aplicaciones, una de las fuentes de producción más importantes.²⁰ Es así que, todo conocimiento y forma de relación humana con la naturaleza se estudia, clasifica, entiende y aprovecha para mantener vivo el capitalismo. Por ello la multiculturalidad se despoja de su esencia de entendimiento entre cosmovisiones para privilegiar el entendimiento de estas para generar valor.

Para que la diversidad de culturas funcione, quienes dirigen las políticas geoculturales en el marco del capitalismo cognitivo, lo hacen a través de la inducción del mercado, para después visualizarlo bajo prácticas de integración cultural y no discriminación como se observa en las políticas de restricción y censura de algunas redes sociales; sin embargo, no representa un consenso entre las diferentes culturas porque no fueron consultadas, no están presentes pese a que se les menciones y la multiculturalidad es reducida a la censura contra cualquier lenguaje no incluyente o racista; esto garantiza la creación de futuros mecanizados a través de las plataformas. El mismo Srnicek menciona algunas: publicitarias, de la nube, industriales, de productos y austeras,²¹ las cuales reducen de nueva cuenta a la sociedad a una *economía 4.0*, tal y como la llama Albino Prada.²²

¿Cómo se logrará esta hiperconexión? De nueva cuenta el programa geopolítico se hace presente. La infraestructura de comunicación se desarrolla y su expansión no responde de manera exclusiva a la idea de llevar servicios donde antes no existían; sino el generar un *ecosistema* de conectividad que permita a quienes no estén conectadas y conectados a estarlo, a través de programas de *infoalfabetización*.

¹⁸ MUÑOZ GÓMEZ Diana Sthefania (2020). “La persona: on-off Desafíos de la familia en la cuarta revolución industrial - Serie Memorias 10”. *Universidad de La Sabana*. 2020. [En línea]: <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/39735>

¹⁹ SRNICEK Nick (2019). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.

²⁰ HERNÁNDEZ MENDOZA Abdiel. (2021). “Más allá de la mensajería instantánea, la lucha por la información”. *En la Lupa*, 2021. [En línea]: <https://www.enlalupa.com/2021/01/16/mas-alla-de-la-mensajeria-instantanea-la-lucha-por-la-informacion-abdiel-hernandez/>

²¹ SRNICEK N., *op. cit.*, 51-83.

²² Albino Prada (2019). *Crítica del hiper-capitalismo digital*. Madrid: Catarata, Fundación 1º de Mayo.

Estos programas permiten a las personas acceder a las plataformas en dos vías. Una para segmentar y otra para garantizar espacios heterogéneos. La relación entre sujetos mediada por la infraestructura infomediática se convierte entonces en una herramienta para la multiculturalidad y el conocimiento de las identidades humanas: “La identidad de la persona humana tiene una larga tradición y está fundamentada en la relación del sujeto con los demás sujetos y con el contorno de la realidad en que vive.”²³ Este tipo de ideas arraigan la conservación de la forma unívoca de las organizaciones sociales, tomando como base el tema de la tradición y en ella la forma verdadera en la que las demás formas de representación social se deben ordenar.

De manera concreta lo señalado se encuentra en los espacios sociales digitalizados. Así, la plataformización, mediatización, el ciclo del dato, la inteligencia artificial, el Internet de las cosas, la tecnología háptica, entre otras representaciones de la digitalidad se encuentran como espacios de encuentro de una multiculturalidad mediada. Dicha mediatización implica la lucha contra el control de aquello que se pretende mostrar en las plataformas y lo censurado en las mismas. Por lo tanto, podemos comprender que el ejercicio mediatización y el reforzamiento de la memoria no van en el mismo sentido.

La escala que permite la hiperconectividad es muy amplia, nos referimos específicamente al cambio radical en el tiempo de la comunicación. Así, la instantaneidad se convirtió en el elemento fundamental de este proceso de intercambio de mensajes, mismo que impacta en las acciones cotidianas. El tiempo se convierte en un recurso entonces, susceptible a la escasez, más en tiempos de confinamiento, donde algunos se convirtieron en repositorios de tareas, no en personas que trabajan en casa con horarios específicos.

Una nueva cultura del trabajo apareció como elemento que tiende a ser asimilado por la cultura empresarial que apunta a una multiculturalidad del premio, que vía incentivos comienza a plantear problemas de escasez:

“Esta "cultura de la posescaez", que emerge con rapidez, se ilumina aquí a partir de la fertilización cruzada de los estudios sobre la conectividad y la memoria en una relación dinámica y reflexiva en su conformación de los discursos y horizontes de riesgo del siglo XXI.”²⁴

El espacio de la digitalidad y la hiperconexión de lo multicultural

En este espacio de la digitalidad que ya hemos mencionado hay un proyecto político geocultural. Se trata de una integración de todo en ese repositorio aún abstracto llamado

²³ MUÑOZ GÓMEZ Diana Sthefania (2020). “La persona: on-off Desafíos de la familia en la cuarta revolución industrial - Serie Memorias 10”. *Universidad de La Sabana*, 2020.[En línea]: <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/39735>, 343.

²⁴ HOSKINS Andrew y TULLOC John (2016). *Risk and Hyperconnectivity. Media and memories of Neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press, 10.

Internet, que es el destino en ocasiones no buscado e imaginado por quienes allí llegamos. Las redes formadas son capaces de interconectar lo que antes no se creía posible, a través del diseño de algoritmos con la instrucción de ser autodidactas.

Uno de los problemas en las sociedades contemporáneas industrializadas es pensar que las máquinas remplazarán el trabajo humano, aunque lo importante para nosotros en este momento es centrar la atención en cómo aquellas que no estaban industrializadas se han industrializado; es decir, se observa que los dueños de dichas industrias ven a todas las sociedades *industrializables* y conceptos como *fábrica 4.0* quieren llevarlos al plano de lo real en todos los aspectos de la vida, en todas partes y en todas las formas de vida. Como consecuencia, en la creación de un sistema totalizador-totalizante-totalitario basado en la hiperconexión

Lo que proponemos en este apartado es poner especial atención al fenómeno de la globalización. Dado que esta, lejos de extinguirse como se ha comenzado a plantear en algunos casos,²⁵ contiene una carga geopolítica de expansión.

“La cuarta revolución industrial introduce profundos cambios en la geopolítica, la economía, el ámbito laboral y la cultura. Desde luego, la creciente virtualidad presiona constantemente e influye en la formación de la identidad del hombre”²⁶

Aquí insistimos en que esto funciona dada la existencia de un proyecto geopolítico que permita mantener los mismos patrones de ordenamiento propios de la globalización, sólo que ahora bajo el componente digital. Para ello, se necesita tener una conexión más fuerte de todas las relaciones sociales, esto suena complicado al principio; sin embargo, se busca implementar a través de lo que Nick Srnicek ha llamado *Capitalismo de plataformas*.²⁷

La importancia de lo mencionado radica en que la actual fase del capitalismo tiene un componente epistémico muy marcado, a grado tal que se le conoce también como *capitalismo cognitivo*. Su esencialidad radica en generar valor a través del ciclo del dato para generar información y a su vez apropiársela para crear conocimiento útil para la preservación del dominio, siendo los dispositivos digitales y sus aplicaciones, una de las fuentes de producción más importantes.²⁸ Es así que, todo conocimiento y forma de relación humana con la naturaleza se estudia, clasifica, entiende y aprovecha para mantener vivo el capitalismo. Por ello la multiculturalidad se despoja de su esencia de entendimiento entre cosmovisiones para privilegiar el entendimiento de estas para generar valor.

²⁵ O’SULLIVAN Michael. (2019). *The Levelling: What’s Next After Globalization*. London: PublicAffairs, Hachette UK.

²⁶ MUÑOZ GÓMEZ Diana Sthefania (2020). “La persona: on-off Desafíos de la familia en la cuarta revolución industrial - Serie Memorias 10”. *Universidad de La Sabana*. 2020. [En línea]: <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/39735>

²⁷ SRNICEK N., *op. cit.*

²⁸ HERNÁNDEZ MENDOZA Abdiel. (2021). “Más allá de la mensajería instantánea, la lucha por la información”. *En la Lupa*, 2021. [En línea]: <https://www.enlalupe.com/2021/01/16/mas-alla-de-la-mensajeria-instantanea-la-lucha-por-la-informacion-abdiel-hernandez/>

Para que la diversidad de culturas funcione, quienes dirigen las políticas geoculturales en el marco del capitalismo cognitivo, lo hacen a través de la inducción del mercado, para después visualizarlo bajo prácticas de integración cultural y no discriminación como se observa en las políticas de restricción y censura de algunas redes sociales; sin embargo, no representa un consenso entre las diferentes culturas porque no fueron consultadas, no están presentes pese a que se les mencione y la multiculturalidad es reducida a la censura contra cualquier lenguaje no incluyente o racista; esto garantiza la creación de futuros mecanizados a través de las plataformas. El mismo Srnicek menciona algunas: publicitarias, de la nube, industriales, de productos y austeras,²⁹ las cuales reducen de nueva cuenta a la sociedad a una *economía 4.0*, tal y como la llama Albino Prada.³⁰

¿Cómo se logrará esta hiperconexión? De nueva cuenta el programa geopolítico se hace presente. La infraestructura de comunicación se desarrolla y su expansión no responde de manera exclusiva a la idea de llevar servicios donde antes no existían; sino el generar un *ecosistema* de conectividad que permita a quienes no estén conectados y conectados a estarlo, a través de programas de *infoalfabetización*.

Estos programas permiten a las personas acceder a las plataformas en dos vías. Una para segmentar y otra para garantizar espacios heterogéneos. La relación entre sujetos mediada por la infraestructura infomediática se convierte entonces en una herramienta para la multiculturalidad y el conocimiento de las identidades humanas: “La identidad de la persona humana tiene una larga tradición y está fundamentada en la relación del sujeto con los demás sujetos y con el contorno de la realidad en que vive.”³¹ Este tipo de ideas arraigan la conservación de la forma unívoca de las organizaciones sociales, tomando como base el tema de la tradición y en ella la forma verdadera en la que las demás formas de representación social se deben ordenar.

De manera concreta lo señalado se encuentra en los espacios sociales digitalizados. Así, la plataformización, mediatización, el ciclo del dato, la inteligencia artificial, el Internet de las cosas, la tecnología háptica, entre otras representaciones de la digitalidad se encuentran como espacios de encuentro de una multiculturalidad mediada. Dicha mediatización implica la lucha contra el control de aquello que se pretende mostrar en las plataformas y lo censurado en las mismas. Por lo tanto, podemos comprender que el ejercicio mediatización y el reforzamiento de la memoria no van en el mismo sentido.

La escala que permite la hiperconectividad es muy amplia, nos referimos específicamente al cambio radical en el tiempo de la comunicación. Así, la instantaneidad se convirtió en el elemento fundamental de este proceso de intercambio de mensajes, mismo

²⁹ SRNICEK N., *op. cit.*, 51-83.

³⁰ Albino Prada (2019). *Crítica del hiper-capitalismo digital*. Madrid: Catarata, Fundación 1º de Mayo.

³¹ MUÑOZ GÓMEZ Diana Sthefania (2021). “La persona: on-off Desafíos de la familia en la cuarta revolución industrial - Serie Memorias 10”. *Universidad de La Sabana*, 2020.[En línea]: <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/39735>, 343.

que impacta en las acciones cotidianas. El tiempo se convierte en un recurso entonces, susceptible a la escasez, más en tiempos de confinamiento, donde algunos se convirtieron en repositorios de tareas, no en personas que trabajan en casa con horarios específicos.

Una nueva cultura del trabajo apareció como elemento que tiende a ser asimilado por la cultura empresarial que apunta a una multiculturalidad del premio, que vía incentivos comienza a plantear problemas de escasez:

“Al concepto de autonomía están asociados otros conceptos no menos importantes como los de la identidad propia de organismos y organizaciones, de comunidades y movimientos que preservan y amplían su identidad original, que fortalecen y abren sus fronteras, cooperaciones y autorreferencias encontrando intereses y valores comunes con los procesos históricos de sus luchas y en su evolución actual y potencial.”³²

Así, la *descosificación* de los actores multiculturales, su *interdefinibilidad* y autonomía se comprenden en los diferentes espacios de acción humana, donde “la gente [...] trata con objetos”³³ y uno de ellos es el digital, en el que los datos resultantes de dicha acción son sistematizados para obtener información que permita conocerla y al final, dependiendo del programa político que realice este proceso: tomar decisiones.

Al respecto, las condiciones temporales también son consideradas al analizar un mundo heterogéneo cohesionado en lo digital. De esta manera, la sincronía y asincronía con que se presenta la información e intercambio de comunicación determina la redefinición de un proyecto multicultural que, para integrarse a la hiperconexión tenga en cuenta los riesgos de reestructura para *adaptarse* y *funcionar* bajo el ordenamiento de la geocultura dominante del sistema-mundo.

La relación disputa-apropiación de multiculturalidad

Como es de esperarse, este apartado se centra en los problemas que impiden la creación de un espacio digital heterogéneo basado en la autonomía, la descosificación de los actores y su *interdefinibilidad*. Tomando en cuenta que “el vínculo con los mundos digitales incluye una dimensión comercial”.³⁴ Conforme el espacio digital se va construyendo, se generan comunidades digitales que hacen funcionar la infraestructura de conexión con formas cada vez más flexibles de comprensión y uso de los dispositivos para garantizar la facilidad de acceso a este.

Es posible que identifiquemos en dicha construcción la relación disputa-apropiación de la multiculturalidad, de manera precisa en la *cosificación* de los actores, así como en su

³² GONZÁLEZ CASANOVA P., *op. cit.*, 262

³³ LEFEBVRE Henri (2013). *La producción del espacio*. España: Capitan Swing, 65.

³⁴ OTREL-CASS Kathrin (2019). “Consciousness in a Hyperconnected World: The Entanglements of Human-Machine Cognition”, en, *Hyperconnectivity and Digital Reality. Towards the Eutopia if Being Human*. Springer, Switzerland, 2019, 75 [En línea]: <https://doi.org/10.1007/978-3-030-24143-8>.

segmentación y dependencia a una geocultura que ya domina el espacio digital. El primer acento lo colocamos en *la redefinición*, que:

“[...]se dan en procesos y en proyectos *micro*, sin que necesariamente obedezcan a planes o proyectos *macro*. Pero con las propias redefiniciones *micro* pueden surgir o desarrollarse procesos *micro-macro*. El proceso contrario es también posible. Los grandes centros de decisión formulan planes y proyectos en variadas escalas con sistemas adaptativos, funcionales y autorregulados.”³⁵

En el momento de iniciar la retroalimentación entre un proyecto cultural y el macroespacio que conforma la digitalidad se inicia el asedio por la apropiación de lo *micro* por lo *macro*, atrayendo el proyecto geocultural de dominación. La cosificación de la cultura comienza entonces la relación disputa-apropiación, no solo por la adhesión de sus proyectos a las plataformas que menciona Nick Srnicek. A partir de esto, la obtención de datos precisos da pauta a un ordenamiento de estos –a través de algoritmos– que culmina en información susceptible de apropiación por las plataformas de productos o publicitarias por ejemplo.

Por otro lado, la segmentación –misma que sigue los patrones de la mercadotecnia– agrupa a las comunidades culturales, igualmente utilizando algoritmos, vía programable o procedurable. Dicho ordenamiento permite entonces hacerse a los dueños del capital digital de la información que sea útil para sus plataformas de tipo industriales o publicitarias, las cuales buscan crear, impulsar o modificar tendencias, reduciendo a una sola cultura –la de la valorización– todas aquellas que ahora se encuentran hiperconectadas.

Por último, la dependencia hacia las plataformas implica comprenderla desde el espacio digital y desde el que garantiza la conexión. En el primer momento la solicitud de registro y actualización constante de información se convierte en la forma de estar presente en el mundo digital. Para ello, recurrir a la programación de eventos o creación de contenido infomediático de elementos culturales despojados de todo sentido para garantizar su visualización en las horas de mayor tráfico en los respectivos espacios sociales digitalizados. El segundo momento de dependencia identificado pretende abrir un espacio de reflexión en torno a la apropiación de los recursos que permiten la creación de la infraestructura para la conexión. Es entonces importante comprender que se está ante un proceso que inicia desde la exploración de energéticos, minerales estratégicos, lugares en donde establecer los nodos de conexión de cables o emisión de señales, etcétera. Aquí se observa que la apropiación y despojo no únicamente de la cultura per se, sino de los espacios sociales materiales que permiten en primera parte su existencia.

Es aquí donde la obtención de información y acomodo de los datos no estructurados de todas las culturas aglutinadas en el espacio digital comienza a ordenarse para visualizar probables *objetivos similares* y entonces comenzar el proceso de hegemonización de un proyecto geocultural basado en la hiperconexión. ¿Qué quiere decir esto? Se está ante la

³⁵ GONZÁLEZ CASANOVA P., *op. cit.*, 258.

creación de una multiculturalidad hiperconectada subsumida a la geocultura dominante del sistema-mundo mediada por las tecnologías resultantes de la nueva revolución industrial.

Reflexión final

Un cambio en la rutina de los seres humanos inducido por el desarrollo tecnológico a gran escala sí representa un giro de 180 grados. Es posible comprender que los espacios sociales digitalizados bajo sus especificidades temporales de *capitalismo de plataformas*, *futurabilidad*, *nueva revolución industrial*, *capitalismo informacional-cognitivo*, etc., sirve para generar aglomeraciones que son susceptibles a un tipo de ordenación que permita mantener los procesos de cosificación, segmentación y dependencia de las culturas en una forma multicultural homogénea, mediada por los dueños del capital digital en sus diferentes plataformas.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 99-3 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en octubre de 2021, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org